

LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA EN LA BAHÍA DE ALGECIRAS EN ÉPOCA ROMANA: NUEVOS DATOS PROCEDENTES DE LOS TALLERES DE LA VENTA DEL CARMEN (LOS BARRIOS).

Darío Bernal Casasola / Lcdo. en Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.

RESUMEN

Abordamos en esta comunicación la problemática actual de la producción de ánforas en la bahía de Algeciras. Para ello elaboramos un pequeño estado de la cuestión sobre los talleres cerámicos conocidos hasta la fecha, entre los cuales el del Rinconcillo en Algeciras es el que ha suscitado más interés por parte de los diversos investigadores.

Tras este estudio historiográfico aportamos los datos inéditos de los alfares romanos de la Venta del Carmen, situados en el Término Municipal de Los Barrios. Este yacimiento, conocido en la bibliografía al uso y citado por los principales estudiosos que se han dedicado a esta cuestión, no ha sido objeto de un trabajo arqueológico intensivo hasta la actualidad. Presentamos por un lado los datos preliminares de la caracterización de la producción cerámica del taller, y por otro los resultados de la excavación arqueológica de urgencia desarrollada en el mismo durante los meses de septiembre y octubre del año en curso.

1) INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la Antigüedad Clásica en el Campo de Gibraltar han permanecido durante muchos años relegados al monopolio que de ellos mercedamente se grangeó la importancia de la *Colonia Latina Libertinorum*, eterna *Carteia* de todos conocida, desde las excavaciones de C. Fernández Chicharro, Woods y Collantes de Terán, retomadas en los años ochenta por F. Presedo Velo y en la actualidad dirigidas por un equipo de la Universidad Autónoma de Madrid, comandado por M. Bendala y L. Roldán, y que tantos apelativos ha generado a diversas industrias, centros escolares y diversas instituciones de esta región. Este inevitable eclipse científico ha afectado tanto a otras ciudades romanas del entorno, que

Comunicaciones

aunque, claro está, menos prósperas y de renombre, también jugaron un papel decisivo en la implantación de época romana en la Bahía de Algeciras.

El estudio por tanto de otras ciudades, entre ellas la famosa *Portus Albus e Iulia Traducta*, ha deparado no pocas novedades, a las que debemos unir un creciente interés en el estudio de los yacimientos de época romana pertenecientes a las actuales localidades del Campo de Gibraltar. Estas breves notas nos permiten vislumbrar cómo el estudio del poblamiento romano en la bahía de Algeciras debe aún ser tratado en profundidad por la investigación, y fruto de su desconocimiento es la palpable ausencia de bibliografía al uso referida a estas cuestiones.

En estas páginas vamos a tratar de acercarnos a una de las parcelas de la economía romana que más testimonios materiales nos ha dejado a los arqueólogos en la actualidad, cual es la producción de cerámicas diversas en los talleres de alfarería de estas comarcas gaditanas. De todas ellas, nos vamos a centrar en la producción anfórica, testimonio indirecto de la producción y comercialización de mercancías en la bahía de Algeciras, centradas en torno a los salazones de pescado y a los productos de la economía agropecuaria local.

Vamos a centrar nuestra atención en los datos procedentes de un yacimiento arqueológico recientemente excavado en el Término Municipal de Los Barrios, que se corresponde con un centro romano de producción alfarera, conocido como la Venta del Carmen. La documentación inédita procedente de esta intervención arqueológica abre nuevas e interesantes expectativas de trabajo para el conocimiento de la producción anfórica en la Bahía de Algeciras, y por ende, de las principales mercancías objeto de comercio en estos envases en la bahía.

2) LA PRODUCCIÓN DE CERÁMICA ROMANA EN LA BAHÍA DE ALGECIRAS: ESTADO DE LA CUESTIÓN.

La bahía de Algeciras constituye uno de los lugares del litoral hispano más importantes para el estudio del comercio en época clásica, al tratarse de un lugar geográfico de paso obligado en los derroteros hacia el Atlántico. El establecimiento de centros de producción alfarera en época romana en esta zona no tenía otro objetivo que abastecer de envases a los principales centros productores de mercancías en la Bahía y a los territorios más cercanos, como es el caso de El Rinconcillo a Baelo Claudia (Bernal 1996), tan necesarios para el transporte de mercancías por vía marítima.

Hasta la fecha no se ha realizado un estudio monográfico sobre la producción alfarera en esta zona oriental de la provincia de Cádiz, a pesar de haberse acometido alguna tentativa con resultados poco alentadores (Alonso 1986). Los datos que hoy conocemos relativos a talleres de producción cerámica en la Bahía de Algeciras son los que a continuación vamos a citar.

2.1) El Rinconcillo (Algeciras). Es un yacimiento sobradamente conocido en la bibliografía al uso desde los trabajos de M. Sotomayor (1969). La caracterización preliminar de las producciones del yacimiento fue retomada por M. Beltrán (1977), y desde entonces es citada por la mayor parte de los investigadores dedicados a estas cuestiones (Peacock-Williams 1986). Además de algunos estudios puntuales sobre las producciones no anfóricas del taller (Bernal 1993), en fechas recientes se ha realizado una Intervención Arqueológica de Urgencia en el mismo, propiciada por las tareas de urbanización que afectaban al entorno, pero sus resultados no han sido aún publicados en los AAA⁽¹⁾.

2.2) La Venta del Carmen (Los Barrios). Se trata de un complejo alfarero localizado hace varias décadas por J. I. de Vicente y R. Pecino, pero en el cual no se había realizado nunca excavación arqueológica alguna hasta los trabajos que estamos desarrollando en la actualidad. Se conoce desde los trabajos de M. Beltrán, que lo publica entre los talleres de producción anfórica, citando el hallazgo de ánforas de tipo Dr. 7/11 y restos industriales (1990, 223, fig. 107). Han sido recogidos

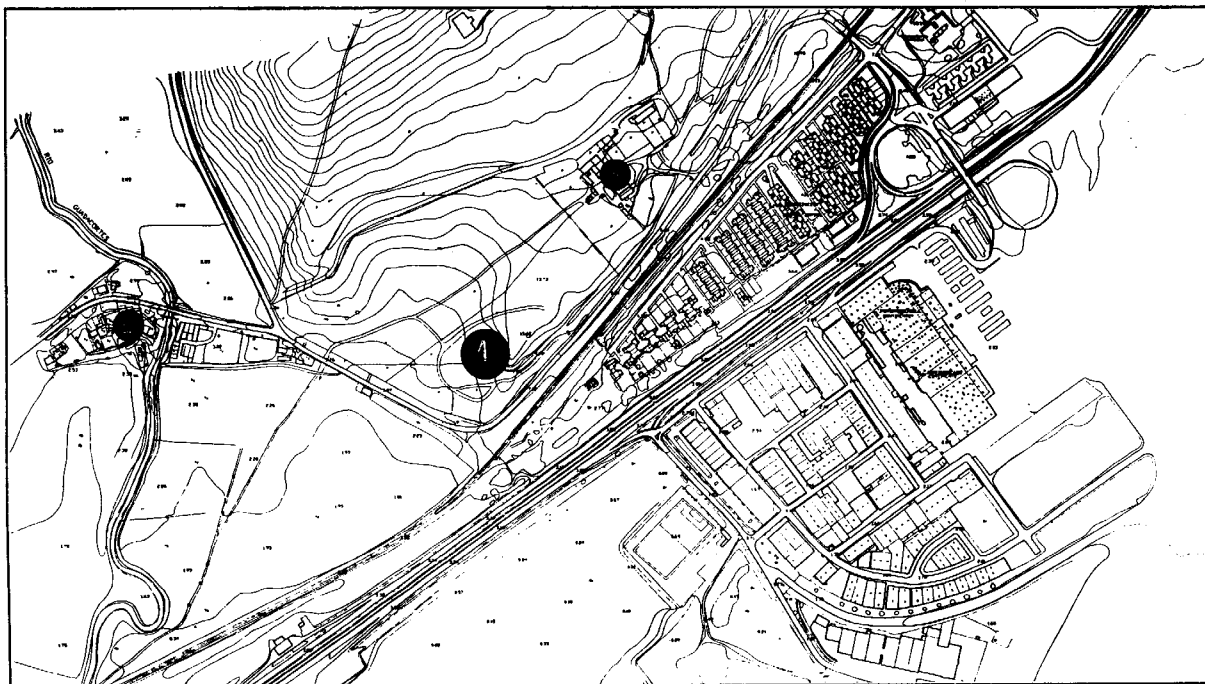


Figura 1. Localización del taller de la Venta del Carmen (n° 1) , con el cercano poblado de Puente Romano (n° 2) y las vecinas estructuras arquitectónicas de la venta que dan nombre al yacimiento (n° 3), en un plano a escala 1:2.000.

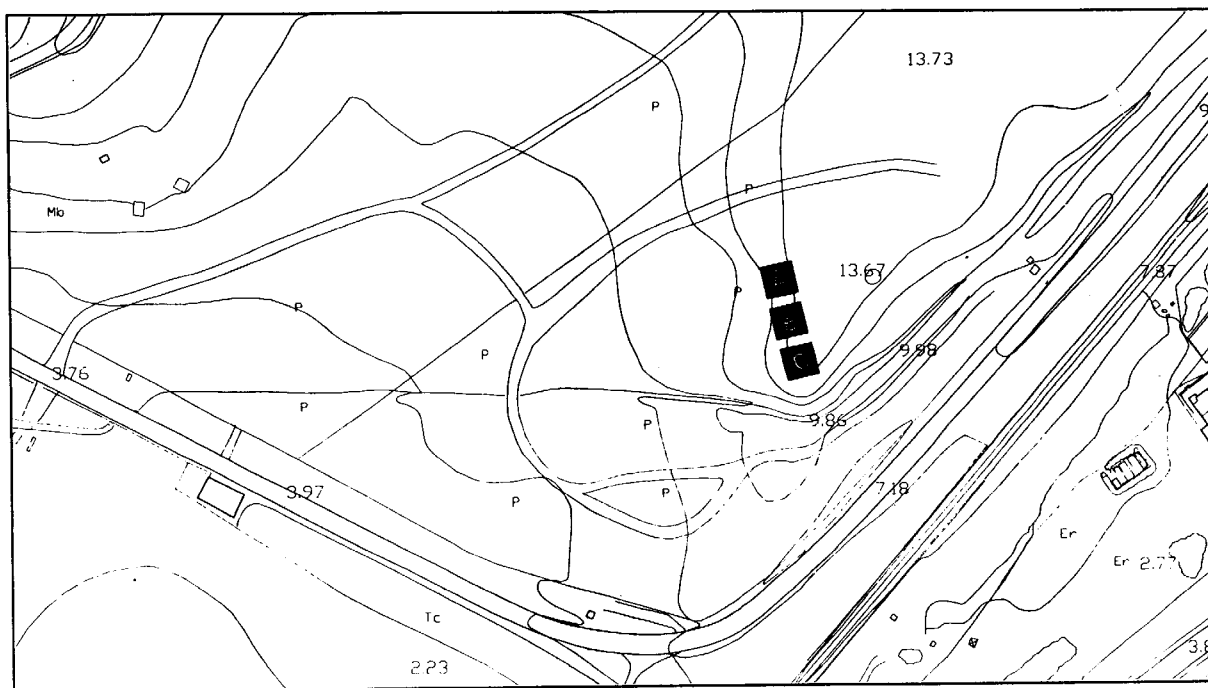


Figura 2. Detalle de la topografía del yacimiento, con la ubicación de los Sectores A, B y C, en un plano a escala 1:500.

Comunicaciones

asimismo por diversas publicaciones de carácter general sobre la historia del municipio en el cual se enclava (AA.VV. 1984; Bernal 1994). Sobre sus producciones, cronología y demás aspectos trataremos en las páginas siguientes.

2.3) Talleres de Guadarranque. Se trata de un conjunto de alfares citados por Beltrán, que fueron localizados por este investigador en sus trabajos de prospección arqueológica desarrollados en la comarca (1977), pero cuya precisa ubicación resulta, hoy en día, problemática. Debido a las notables alteraciones paisajísticas en el entorno en los últimos 30 años con motivo de la instalación de múltiples complejos industriales, no son visibles en la actualidad. Tampoco lo eran, al parecer, en los años 80, pues fueron destruidos al proceder a la construcción de un chalet en Puente Mayorga, según indicaciones de Alonso (1986, 97).

Junto a estos datos conocidos, debemos citar las referencias al hallazgo de alfares en las inmediaciones, como es el caso de los talleres localizados en el *territorium* de la ciudad de *Carteia*, cuyos restos, en parte aún visibles, se conservan bajo las estructuras perimetrales de la fábrica Campsa, los cuales estuvieron destinados a la manufactura de material de construcción⁽²⁾. Asimismo, según datos aportados por algún investigador, bajo las estructuras del actual Tejar Antequerano se hallaron talleres, hoy desaparecidos, tal y como testimoniaba el hallazgo de ánforas completas y fragmentadas (Alonso 1986, 97). Debemos tener en cuenta además el hallazgo fortuito de parte de los vertedero de una alfarería de cerámicas comunes en las inmediaciones de la C/ San Quintín de Algeciras, en plena Villa Vieja (Vicente-Marfil 1989)⁽³⁾

La fecunda industria de ladrillos en la zona en nuestros días fosiliza la existencia de más talleres de los aquí citados, que por diversos motivos bien no han llegado a nuestros días o aún no han sido localizados. Otras prospecciones arqueológicas realizadas en esta zona tampoco han aportado datos significativos al respecto (Sedeño 1986; Fernández Cacho 1995).

A pesar de ser varios los yacimientos mencionados, los datos que conocemos sobre la producción anfórica de los mismos, que es la que centra nuestra atención ahora, es mínima. Junto a los datos citados por Beltrán (1977, fig. 26-30), y la caracterización de Sotomayor sobre los envases anfóricos, son escasos los datos sobre la cronología, el tipo de envases producidos y otras cuestiones de vital importancia, como la producción de cerámicas comunes. Son estas líneas las que están centrando nuestra atención en la actualidad.

3) EL YACIMIENTO DE LA VENTA DEL CARMEN

3.1) Ubicación geográfica y localización espacial.

La existencia de un yacimiento arqueológico en las inmediaciones del paraje conocido por la cercanía de la Venta del Carmen ha sido conocida por diversos eruditos locales, interesados en la materia y por aficionados diversos desde al menos los años setenta (Bernal 1994). El yacimiento arqueológico en el cual hemos intervenido se localiza en el Término Municipal del los Barrios, en el entorno de la bahía de Algeciras (Figura 1). A él se accede por la carretera nacional 340, estando situado en las inmediaciones del kilómetro 111. El nombre del yacimiento procede del cortijo denominado la Venta del Carmen, por cuya cercanía hemos decidido adoptar dicho apelativo al referirnos al mismo. El yacimiento presenta una topografía actual caracterizada por su aspecto de cerro amesetado de poca altura (unos 13 mts aprox.). Este aspecto, que resalta del típico entorno paisajístico de marismas presidido por la desembocadura del río Palmones, ha sido alterado en la actualidad por la realización de un foso perimetral que ha seccionado al yacimiento, dejando visibles algunos de los restos que nos han permitido su localización y su adscripción cronológica y cultural provisional.

Este yacimiento, denominado de la Venta del Carmen desde los años 80, es conocido por citas de diversos investigadores, pero siempre de carácter puntual y limitadas a la referencia de aparición de restos en el lugar vinculables a

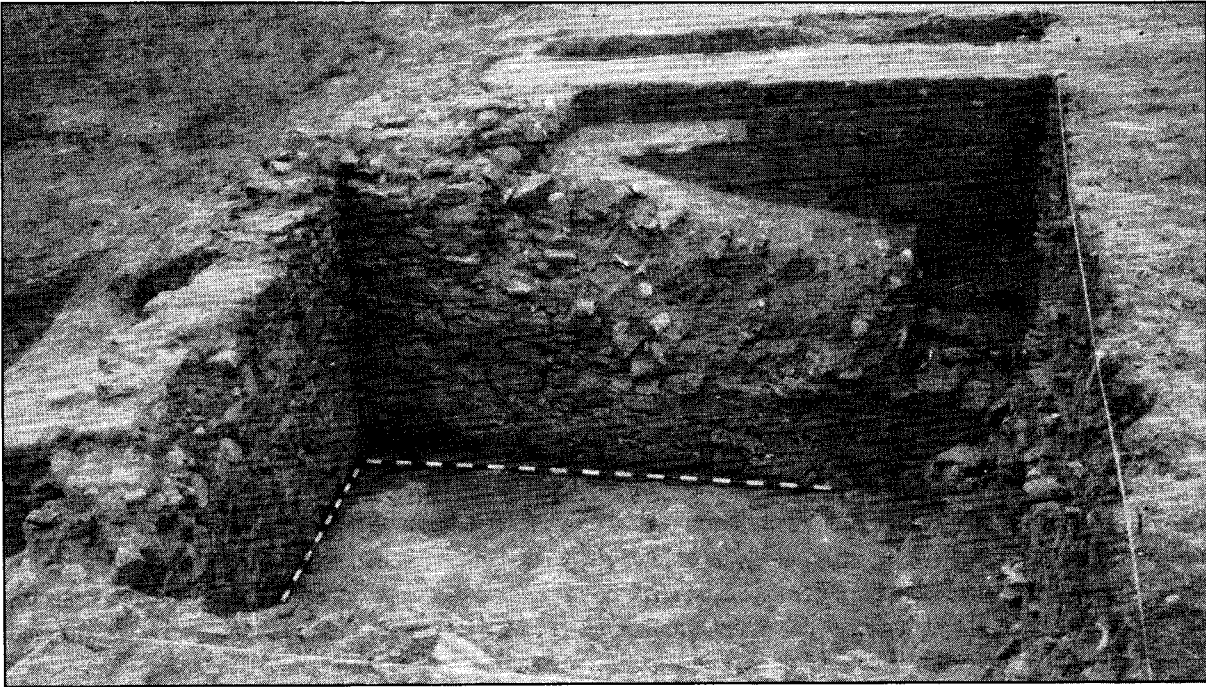


Figura 4. Vista general del Sector B, con detalle de algunos de los parámetros exhumados, con alturas conservadas cercanas a los 2 mts.

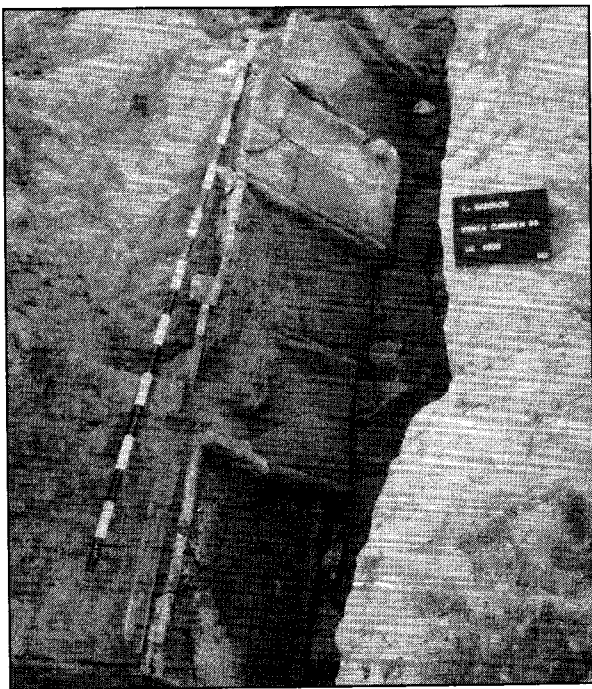


Figura 3. Detalle de la cubierta de tégulas a doble vertiente de la canalización documentada en el Sector A.



Figura 5. Detalle del horno de planta circular documentado en el sector C, con los niveles de ceniza del praefurnium en primer término.

Comunicaciones

posibles alfarerías de época romana. M. Beltrán recoge este asentamiento entre los centros alfareros productores de ánforas en época altoimperial, pero de nuevo sin aportar dato alguno. A pesar de su conocimiento, nunca se han estudiado materiales procedentes de este lugar ni se ha emprendido un estudio arqueológico sobre el mismo.

Por tanto podemos considerar esta yacimiento como inédito en la bibliografía científica, pues de él solamente se conocen las citas textuales antes mencionadas.

Por los restos que tuvimos la ocasión de localizar en el entorno previamente a la excavación arqueológica en el mismo y entre los amontonamientos de restos cerámicos dejados por los clandestinos, se trata de un complejo alfarero productor de ánforas y de materiales de construcción (=tegulae, ladrillos...). El tipo de piezas localizadas en superficie (ánforas de la familia de las Beltrán II y de la Dressel 14) inducían a pensar que eran los salazones de pescados producidos en el entorno las mercancías envasadas en estos recipientes. Respecto a la cronología, y siempre con las debidas reservas debido a la escasez de datos, el taller cerámico se centraría en época romana altoimperial (s.II d.C. básicamente). Los restos de estructuras que se pueden advertir en algunos de los perfiles son directamente relacionables con hornos por un lado y con dependencias relacionadas con la alfarería por otro.

Este yacimiento se une a los múltiples centros productores de ánforas localizados en la costa bética durante los dos primeros siglos de la Era básicamente (desde Augusto hasta finales del s.II d.C). Estaba destinado a la producción de ánforas en las cuales envasar los salazones de pescado y sus derivados (*muria, halex, liquamen...*) fabricados en las factorías, muchas de ellas localizadas en el entorno objeto de nuestro estudio, concretamente en *Carteia* y en diversos puntos de la Algeciras romana. El yacimiento de la Venta del Carmen se plantea como uno de los hitos potencialmente más interesantes para proceder a la caracterización de las ánforas de utilizadas en la bahía de Algeciras durante estos momentos altoimperiales.

3.2) Causas de la intervención arqueológica.

Hasta la fecha, son varias las actividades clandestinas que han realizado en el yacimiento:

- * la propia topografía actual del yacimiento situado sobre un pequeño cerro amesetado ha originado que aparezcan varios muros en dos perfiles, y que siguiendo el curso de los mismos se hayan realizado pequeñas excavaciones a ambos lados para seguir su trayectoria.
- * también aparecen diseminados por toda la extensión del yacimiento fragmentos diversos de ánforas, cerámicas comunes y material de construcción de diverso tipo, hecho que testimonia asimismo que el sitio es conocido y que a él se desplazaban clandestinos para expoliarlo.
- * la realización de una gran zanja para evacuar el agua e impedir posibles inundaciones de las parcelas cercanas, a modo de foso perimetral de varios metros de profundidad, ha dejado al descubierto los restos de estructuras murarias relacionadas con los alfares, y que aparecen seccionadas en un perfil.

A finales de 1995, se puso en conocimiento del Arqueólogo Territorial, Don Lorenzo Perdignes Moreno, la realización de labores con máquinas pesadas en el entorno cercano del yacimiento, que se han traducido en perforaciones para pinchar el nivel freático de cara a la obtención de suministro hidráulico. También se han realizado varios pozos verticales al lado del yacimiento, concretamente a unos 100-200 mts. de la documentación de los restos.

Por estos motivos se decidió plantear una excavación arqueológica de urgencia en el lugar para tratar por una lado de determinar la extensión del yacimiento, y por otro proceder a la excavación en extensión de las estructuras ya visibles. El

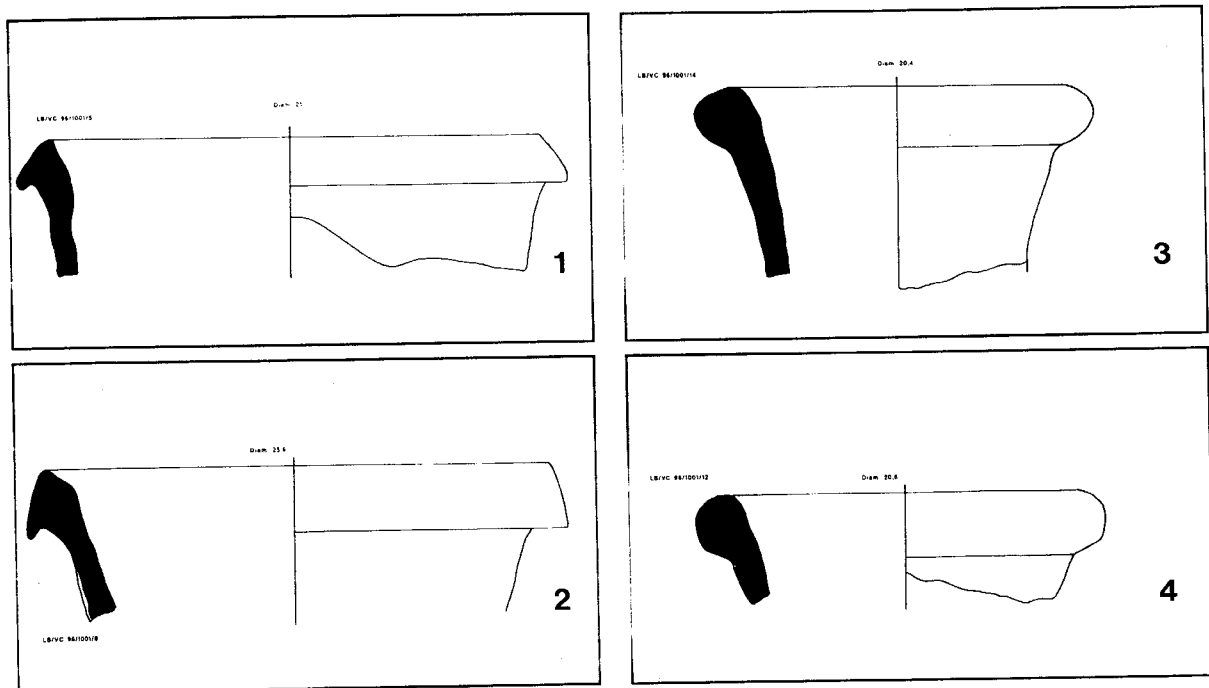


Figura 6. Ánforas de producción local del tipo Beltrán HA (nº 1-2) y Dressel 14 (nº 3-4)

objetivo no era otro que poder, con estos datos, plantear las medidas de protección más viables para el mismo. La resolución favorable de la Dirección General de Bienes Culturales, con fecha 15 de julio de 1996, ha permitido la realización de dicha intervención arqueológica. La financiación de la misma ha corrido a cargo del Ilmo. Ayuntamiento de Los Barrios, sin cuyo gentil patrocinio esta empresa no habría podido ser llevada a buen término.

3.3) Resultados preliminares de la Excavación Arqueológica de Urgencia.

Los datos que a continuación incluimos constituyen un avance preliminar de la Excavación Arqueológica de Urgencia que ha sido desarrollada en este yacimiento durante los meses de septiembre y octubre de 1996. Dada la cercanía de las fechas de la finalización de esta intervención, y en espera del estudio pormenorizado de los materiales exhumados, hacemos referencia a aquellos datos de mayor interés, de manera que permitan ilustrar la entidad de los restos aparecidos y las perspectivas de trabajo para el futuro.

3.3.1) Estructuras arquitectónicas.

Los restos exhumados hasta la fecha nos han permitido documentar diversas áreas del complejo alfarero con sus respectivas funcionalidades (Figura 2). De ellas, se han localizado testimonios de las estructuras destinadas a la cocción de la cerámica, de las cuales se ha excavado un horno. El resto de las estructuras, integradas en la parte artesanal del complejo nos han permitido conocer tanto construcciones destinadas al suministro hidráulico del taller como las destinadas al procesado y almacenaje de los envases.

De los dos hornos documentados, nos centraremos en uno de ellos, que ha sido totalmente excavado, y que se documenta en la zona suroeste del yacimiento. Las unidades murarias documentadas están realizadas mayoritariamente de mampuestos

Comunicaciones

pétreos de pequeño a mediano tamaño trabados entre sí con barro. También se han utilizado ladrillos de diversas dimensiones cocidos en el propio taller. Un dato de gran interés y que ya desde el principio nos indujo a pensar que el complejo se relacionaba con una zona que había sido sometida a fuertes temperaturas fue el hallazgo de la fosa que se realizó en el terreno para la construcción del horno con las paredes de arcilla totalmente rojizas, fruto del contacto con el calor. La planta de esta estructura es ovalada, casi circular, y se nos han conservado los arranques del *praefurnium*, tal y como testimonia un nivel de cenizas que apareció cubriéndolo (=U.E. 1022). Han aparecido restos de la estructura de cierre del horno y de la parrilla, realizados con adobes de gran tamaño. Este alfar fue amortizado en un momento determinado en época romana, y se colmató con desechos del propio taller cerámico (=U.E. 1004). Se plantea la posibilidad de que el mismo hubiese sido reutilizado en época romana como calero, pues se ha documentado en su interior un gran nivel de piedras con múltiples restos de cal, depositado por encima del nivel de cenizas del *praefurnium* (Figura 5).

Otra de las estructuras más interesantes documentadas hasta la fecha es una canalización realizada con tégulas completas de grandes dimensiones. Estas tejas, dispuestas longitudinalmente y a dos aguas (Figura 3), generaban entre ellas un espacio que servía para el desagüe de líquidos. La construcción de la misma se realizó a base de dos pequeños muros paralelos realizados con fragmentos cerámicos cubiertos con las tégulas a doble vertiente anteriormente citadas. Esta conducción se relaciona con una gran estructura de perfil acampanado que interpretamos como un posible registro (=o pozo) que permitía el acceso a la misma desde la parte superior, y que por tanto, está excavado en los niveles geológicos. Curiosamente, la mayor parte de las cerámicas aparecidas en esta zona son bien comunes o restos de vajilla fina, básicamente cerámicas de paredes finas. Estos restos hay que ponerlos en directa relación con el aprovisionamiento hídrico del taller, en el cual el agua era una materia prima indispensable para las labores de procesado de la arcilla y torneado. El seguimiento de su trayectoria nos conducirá sin duda alguna al lugar tanto de captación de la misma como de desagüe.

En el denominado Sector B hemos localizado una gran habitación rectangular, con paramentos conservados hasta una altura cercana a los 2 mts., que a su vez se relaciona con una pequeña estancia de reducidas dimensiones y también de planta rectangular (Figura 4). Esta estructura, de la cual hemos excavado un piso subterráneo excavado en el subsuelo, presenta dos fases constructivas, en la segunda de las cuales todo el conjunto se relaciona de nuevo con una gran conducción hidráulica de la que hemos excavado hasta la fecha 8 mts. de su longitud, y que de nuevo nos pone sobre la pista de la importancia del agua en las labores cotidianas de la alfarería. El complejo arquitectónico fue abandonado en la Antigüedad de manera gradual y progresiva, y el interior de esta habitación fue totalmente vaciado. Los niveles de derrumbe de la techumbre y de las paredes documentados, así como las diversas unidades sedimentarias de relleno que colmataban la estructura abogan por su amortización intencional en época romana.

El estudio pormenorizado de estas estructuras está siendo realizado en la actualidad, y plantea interesantes resultados para el futuro, pues son las partes artesanales de los talleres las peor conocidas en los talleres hispanorromanos del alto imperio, tales como las zonas de secado de las producciones, las destinadas a la preparación y procesado de la arcilla, los almacenes o las estructuras de suministro hidráulico, sí conocidas en otros talleres de la Galia (Laubenheimer 1990).

3.3.2) Las producciones del taller y la cronología del complejo.

El estudio de las producciones cerámicas de la alfarería constituye el punto más importante a nivel científico, pues nos va a permitir caracterizar la producción del taller y poder en un futuro rastrear la distribución del mismo.

Son dos los principales tipos de productos fabricados en los alfares de la Venta del Carmen: ánforas y materiales de construcción. La manufactura de cerámicas comunes y de grandes recipientes de almacenaje, que también existió, es mucho más puntual.

3.3.2.1) Ánforas.

Siendo aún provisional el estudio de los restos de Cultura Material aparecidos, podemos avanzar que las producciones anfóricas mayoritarias del taller son ánforas de salazones de pescado. Se documentan algunos tipos claramente residuales de la familia de las Dressel 7/11, y la mayor parte de los materiales documentados se ajustan al tipo Beltrán II, mayoritariamente en su variante A (Figura 6, nº 1-2). Estos tipos prácticamente monopolizan la producción de ánforas del complejo, y se documentan múltiples variantes dentro del mismo.

También se han documentado variantes de la IIB, pero de nuevo en porcentajes minoritarios. Se conjugan con las Dressel 14 (Figura 6, nº 3-4), de nuevo un envase salsario bien documentado en otros talleres peninsulares (Peacock-Williams 1986, 126), y que junto a la variante B del mismo tipo, documentada en múltiples talleres lusitanos (Alarcao-Mayet 1990, 29-31), también se produjo en este taller campogibraltareño. A estos envases debemos citar también otros tipos anfóricos relacionados con los salazones de pescado y sus derivados, de tipos poco frecuentes y aún en estudio.

Junto a estas producciones, debemos citar el hallazgo de envases destinados a contener el vino, como es el caso de la Haltern 70 o la conocida como Dressel 28. Estos hallazgos, de extraordinario interés para el conocimiento de la producción y comercialización de vino en esta zona geográfica, no había sido documentados hasta la fecha en estas localizadas.

La cronología que nos indican los tipos aparecidos conjugada con los hallazgos de vajilla fina de mesa (básicamente TSH y TSG) en muy reducidas proporciones, apuntan por una cronología del siglo I d.C. y de inicios del s. II d.C. Esperamos concluir los estudios que estamos realizando para poder precisar más este intervalo cronológico.

También podemos avanzar que algunas de las producciones anfóricas sí fueron selladas por el alfarero, tal y como es la norma durante el Alto Imperio. Hasta ahora, los hallazgos de marcas nos ponen sobre la pista del posible propietario del taller o del *fundus* en el cual se enclavaba el mismo; Nos referimos a *CNPFCI*, única marca del taller documentada en varias ocasiones y de la que conocemos varios punzones, cuyos *tria nomina* abreviados al menos nos ponen en evidencia la importancia del personaje que futuros estudios prosopográficos contribuirán a su identificación.

3.3.2.2 Materiales de construcción.

A falta de concluir los estudios de tipo estadístico en curso, podemos avanzar que la producción de materiales de construcción parece superar a la manufactura de ánforas de transporte. Los tipos de materiales más frecuentemente hallados son tégulas, de borde simple o de doble reborde, y con una variedad formal y metrológica digna de mención. Junto a ellas, aparecen los ladrillos de notables dimensiones y de diversa metrología también, aunque no se documentan tantas variedades como en otros talleres del Mediterráneo occidental (Laubenheimer 1990, 94-95). En tercer lugar hemos documentado la presencia de ímbrices semicirculares, que no presentan peculiaridad formal alguna. Entre los materiales constructivos que aparecen con menor frecuencia debemos citar las tégulas con óculo central digitado o los ladrillos de cuarto de círculo, estos últimos destinados a la conformación de fustes de columnas. También se fabricaron ladrillos romboidales, y pequeños ladrillos de *opus spicatum*.

Hasta la fecha notamos una ausencia más que significativa de dibujos, digitaciones o huellas, tan frecuentes en otros talleres cerámicos. Tampoco hemos documentado marcas en los ladrillos, a pesar de conocerlas en algunos yacimientos del entorno, como la ciudad de *Carteia*. Por tanto, y de cara a rastrear la distribución de estos productos, parece ser que deberemos recurrir a la analítica de pastas, a falta de elementos epigráficos que faciliten su identificación.

Citar, en último lugar, la importancia del taller cerámico de la Venta del Carmen, en el cual y en yuxtaposición a la producción cerámica, también se fabricó vidrio, tal y como diversos desechos de cocción han permitido contrastar. Si a ello

Comunicaciones

le sumamos la fabricación en el lugar de cal, materia prima vital para los revestimientos murales de las casas y para el hormigón hidráulico tan prolífico en época romana, la concepción mixta de la producción abre interesantes líneas de trabajo para el futuro.

La intervención arqueológica desarrollada ha permitido conocer los límites y extensión conservada del yacimiento que nos ocupa, y excavar parte de las estructuras afectadas por los clandestinos y por obras diversas de construcción. No obstante, son muchos los restos documentados que no han sido excavados durante esta campaña. Esperamos por tanto poder continuar los trabajos arqueológicos en un futuro cercano, cuyo interés científico está apriorísticamente garantizado por el interés de los restos exhumados hasta la fecha.

NOTAS

- (1) Esta excavación ha sido realizada por S. Fernández Cacho, parte de cuyos resultados serán dados a conocer en el nº 3 de la Revista *Spal*.
- (2) Los hallazgos en este lugar fueron controlados por L. Perdígones Moreno, y la documentación de los mismos se conserva en el informe pertinente depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- (3) Según recientes noticias verbales de este investigador, en fechas posteriores aparecieron restos de hornos en las cercanías del lugar del hallazgo anteriormente citado.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCAO, A. Y MAYET, F. (1990): *Les amphores lusitaniennes. Typologie, production, commerce*, París.
- AA.VV. (1984): *Los Barrios. Los pueblos de la provincia de Cádiz* (R. Corzo Edicc.), Diputación Provincial de Cádiz, San Fernando.
- ALONSO VILLALOBOS, C. (1986): "Prospección para la localización de yacimientos de producción anfórica de época romana. Cádiz", *Anuarios Arqueológicos de Andalucía '86. II, Actividades sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 97-105.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1977): "Problemas de morfología y del concepto histórico-geográfico que recubre la noción tipo", en AA.VV., *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*, Roma, pp. 97-131.
- (1990): *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza.
- BERNAL CASASOLA, D. (1993): "Las terracotas de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz): una posible producción local de figurillas en época romana", *Almoraima* 9, Algeciras, pp. 147-161.
- (1994): "Los hornos romanos de la Venta del Carmen", *Benarax. Cuadernos de Estudios sobre Los Barrios y Campo de Gibraltar* 6, época 1, año II, pp. 8-9.
- (1994b): «Un nuevo yacimiento en el Término Municipal de Los Barrios: los materiales romanos de la vega del Ringo Rango», *III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar (La Línea de la Concepción 1994)*, *Almoraima* 13, pp. 117-129.
- (1996): "Transporte de envases vacíos en época romana: a propósito de dos talleres de época altoimperial (El Rinconcillo, Algeciras) y del Bajo imperio (Los Matagallares, Salobreña)", *II Congreso de Arqueología Peninsular* (Zamora 1996), en prensa.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (1995): "Evolución del poblamiento en el Término Municipal de Algeciras: una perspectiva arqueológica", *Almoraima* 15, pp. 9-30.
- LAUBENHEIMER, F. (1990): *Sallèles d'Aude: un complexe de potiers gallo-romain: le quartier artisanal*, DAF 26, París.
- PEACOCK, D.P.S. y WILLIAMS, D.F. (1986): *Amphorae and the roman economy. An introductory guide*, Londres y New York.
- SEDEÑO FERRER, D. (1986): "Prospección arqueológica superficial realizada desde Gibraltar hasta las playas de Bolonia, Cádiz", *Anuarios Arqueológicos de Andalucía '86. II, Actividades sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 106-109.
- SOTOMAYOR, M. (1969): "Hornos romanos de ánforas en Algeciras", *X Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 389-399.
- VICENTE LARA, J.I. y MARFIL RUIZ, P. (1989): "Nuevas perspectivas de la arqueología romana de Algeciras", *Almoraima* 5, pp. 127-145.